

Tema a tema

Lee este texto y contesta a las siguientes preguntas.

TURISTAS ESPACIALES

Ir a la Luna, dar un paseo interestelar, experimentar la gravedad cero. Estas posibilidades parecen sacadas de la ciencia-ficción, o privilegio exclusivo de los astronautas, pero lo cierto es que el turismo espacial **gana terreno** día tras día, y varias empresas visionarias están invirtiendo sumas **exorbitantes** para que la **masificación** de este exótico turismo sea una realidad dentro de 20 años. Pasarán muchas décadas para que el espacio sea visitado por miles de turistas **bulliciosos**, y para que se convierta en algo **atestado** de vendedores ambulantes de gafas oscuras, bebidas refrescantes o comida afrodisíaca. Por eso, hasta ahora, solo cuatro multimillonarios sin título de astronauta lo han logrado.

El primero en conseguir la **hazaña** fue un financiero de California llamado Denis Tito, que el 28 de abril de 2001 pagó 20 millones de dólares por visitar durante diez días la Estación Espacial Internacional. Tito cumplió su sueño dorado a los 60 años de edad, y sus palabras fueron **contundentes** a su regreso a la Tierra: «Vengo del paraíso». Tras la experiencia de Tito, varios se contagiaron con la «fiebre estelar». Ni las Islas Fiji, ni las Bahamas, ni el destino más exótico **sobre la faz de la Tierra** se podía comparar con un viaje a las estrellas. Un año después, el joven magnate sudafricano Mark Shuttleworth **desembolsó** una considerable suma de dinero y se convirtió en el segundo turista espacial de la historia. Shuttleworth aprovechó el viaje para hacer experimentos sobre el sida. En 2005 el científico estadounidense Gregory Olsen fue el tercero en esta lista. Director de la firma de investigaciones Sensor Unlimited, tampoco desaprovechó la oportunidad para llevar a cabo varios experimentos relativos a su negocio: películas fotográficas altamente sensibles y cámaras de fotografía. Aunque también cumplió un deseo más **trivial** y mundano: ver desde el espacio Princeton (en New Jersey), la ciudad donde vive.

En septiembre de 2006, el turno fue para Anousheh Ansari, una estadounidense de origen iraní que reemplazó al empresario japonés Daisuke Enomoto, que tuvo que cancelar su viaje por problemas de salud. Ansari, fundadora de la empresa Telecom Technologies Inc, se convirtió en la primera mujer en ir al espacio exterior.

Y mientras unos se suman a la larga lista de espera (que puede ser de varias décadas) para viajar sin escalas a la Luna —entre los españoles está el vendedor de lotería más famoso de España: Xavier Gabriel, el lotero de la Bruixa d'Or en Sort (Lleida)—, otros **miran con recelo** esta tendencia naciente. Es el caso del director del Observatorio Astronómico de la Universidad Sergio Arboleda, Raúl Joya, que advierte que estos vuelos son muy peligrosos: «Las personas que viajan tienen un entrenamiento de solo un año y no cuentan con la versatilidad física ni psicológica que tiene un astronauta. Tampoco tienen la facilidad, ni la capacidad de reacción en caso de presentarse una emergencia; por el contrario, en caso de necesidad, se convertirían en un **estorbo**».

Sin embargo, una permanente revolución es lo que se vive en las compañías que han decidido apostar por el «turismo espacial». Space Adventures, la primera empresa que colocó en órbita exploradores espaciales privados, ofrece varias alternativas. La primera opción es un viaje a bordo de la nave rusa **SOYUZ**, con destino a la Estación Espacial Internacional a unos 368 km de la Tierra. Esta aventura extrema cuesta aproximadamente 25 millones de dólares y dura diez días. Una vez allí, Space Adventures ofrece una «caminata espacial» de una hora y media para contemplar el paisaje celestial y por supuesto, el «turista» tendrá que desembolsar 15 millones de dólares más. Pero si usted no dispone de tanto dinero en su cuenta bancaria, no se preocupe, hay otra opción: un viaje suborbital. Son misiones que **atravesan** la atmósfera, pero que no alcanzan la velocidad necesaria para mantener una órbita continuada alrededor de la Tierra. Su gran ventaja es que se puede apreciar la curvatura del planeta y experimentar la ingravidez durante cinco minutos.

Texto: <http://www.topofertas.com/about6632.html>
Xavier Gabriel, el turista espacial español

1. Enlaza las palabras en negrita con su sinónimo o su definición.

Lleno:
Acción y resultado de convertir en multitudinario:
Cruzan:
Obstáculo que molesta:
Excesivas:
Ruidosos:
Pagó:
Rotundas:
Acción destacable:
Sin importancia:

2. En el texto aparecen algunas expresiones resaltadas. Enlázalas con su significado:

- | | |
|-------------------------------|--------------------------------|
| a. Ganar terreno. | 1. Es visto con desconfianza. |
| b. Sobre la faz de la Tierra. | 2. En la superficie terrestre. |
| c. Mirar con recelo. | 3. Ser más popular. |

3. Explica con tus propias palabras qué quiere decir el autor del texto con estas expresiones:

- a. «fiebre estelar» (línea 12):
b. «turismo espacial» (línea 33):
c. «caminata espacial» (línea 37):

4. Resume con tus propias palabras cada párrafo.

-
-
-
-

5. ¿Cuál de estas frases podría titular cada párrafo?

- a. No todos creen que sea una buena idea viajar al espacio.
b. Un nuevo destino de vacaciones.
c. Diferentes opciones para diferentes bolsillos.
d. Los primeros «turistas» espaciales.

6. Para hablar:

- ¿Qué piensas de este tipo de viajes? ¿Por qué crees que pueden resultar atractivos?
- ¿Consideras que es una manera de invertir o fomentar la investigación espacial?
- ¿Piensas que el hombre en un futuro podrá vivir en el espacio o en otros planetas?
- ¿Crees que existe vida en otros planetas? Si es así, ¿cómo crees que puede ser?